

## CAPITULO II.

### Arreglo y division del tiempo; seguida por los toltecas y mexicanos.

Antes de que los primeros pobladores del Anahuac, hicieran el arreglo y division del tiempo en la forma que lo vamos á esplicar, se gobernaban por el movimiento de la luna y su año era lunar. Comenzaban á contar el año, segun el curso de la naturaleza, cuando brotaba en los campos la nueva yerba, por lo cual dieron al año el nombre Xihuitl, que significa *yerba nueva*. La division del año era entonces en periodos ó neomenias de 26 dias: y estas las dividian en dos partes iguales de 13 dias. A la primera, desde el dia que la luna aparecia en el cielo, llamaban *Mextozoliztli* ó desvelo de la luna: y concluidos estos primeros trece dias, daba principio la segunda, llamada *Mecochiliztli* que significa sueño de la luna. Sirviéndose de esta base, tenian arreglado el tiempo en meses, años, siglos y edades; pero notando que no podian completar el curso anual del sol, resolvieron hacer una enmienda en este ramo tan importante. (1)

Pasados nueve siglos de los huracanes, en el año *Cecpatl un pedernal*, que segun la interpretacion de Veytia, corresponde al 3091 del mundo, se convocó á la ciudad de Huehuellapallan, que ya era de muy numerosa poblacion y de gran fama por ser la primera en su fundacion, una junta de todas las personas mas instruidas en el conocimiento y curso de los astros, y en la inteligencia del modo con que hasta ahí habian computado el tiempo. A esta célebre junta, concurrieron los sábios de las

1 Veytia hist. aut. tom. 1.º cap 4.

otras muchas ciudades que ya se habian fundado, y los concurrentes se propusieron todas las dificultades y errores que ofrecian sus cómputos anteriores, presentando cada cual las observaciones que habian hecho, despues de una madura experiencia.

Empezaron por dividir la duracion del mundo en cuatro edades ó épocas, debiendo concluir cada una por la violencia de una de las cuatro materias que suponian elementales. La primera que daba principio en la creacion, habia concluido en el diluvio y la llamaron *Atonatiuh*, palabra que dice literalmente, *sol de agua*, pero alegóricamente como la usaban, *espacio de tiempo que concluyó con agua*. La segunda época contaba desde el diluvio hasta los huracanes, por cuya fuerza padecieron la segunda calamidad, y la llamaron *Echeatonatiuh* ó *sol de aire*, ó como dijimos antes; espacio de tiempo que concluyó con aire. La tercera, que era en la que estaban, desde esta fecha hasta que tuviera lugar otra calamidad causada por furiosos terremotos, los cuales harian padecer grandes desgracias al género humano y la llamaron *Tlachitonatiuh* ó *Tlattonatiuh* que significa *sol de tierra* ó espacio de tiempo que acabaria con terremotos. Y que desde esta hasta el fin del mundo, seguia la cuarta y última, la cual acabaria por la violenta accion del fuego y por esto la denominaron *Tletonatiuh* que quiere decir *sol de fuego* ó el tiempo que debia acabar por el fuego. (2)

Dividida la duracion del mundo en estas cuatro grandes épocas, dividieron el tiempo en edades, siglos, indiciones, años, meses, dias y noches: y no pudiendo aun hacer la subdivision de las horas, señalaron las cuatro

(2) Veytia lug. cit. con relacion á la historia chichimeca, de D. Fernando Alva y Baturini idea de una nueva historia de la América Septentrional lib. 1 pág. 3.

partes del día natural y fijaron los periodos del amanecer, medio día, anochece y media noche. A la edad, que es un espacio de tiempo de 104 años, llamaron Huehuetliztli, que significa *duracion vieja*: al siglo, compuesto de cincuenta y dos años, pusieron *Xiuhmolpia* ó *Xiuhatlpilli*, voces, que significan un manojo de años: el siglo se dividía en cuatro indicciones de á 13 años que decían *Tlalpilli*, nudo ó atadura: al año le conservaron su denominacion de *Xihuitl* y quedó dividido en diez y ocho meses *Metzli*, cada mes de veinte dias y formaban en el año la suma de 360 dias al fin de los cuales añadian otros cinco que llamaban *nemontemi* que quiere decir aciagos ó inútiles. Aun despues de esta division tan ingeniosa, conocieron que faltaba la parte de un día para igualar con precision el curso del sol y cada cuatro añadian un día, pero no lo intercalaban sino al fin del siglo haciendolo por trece dias que eran el número de dias de su semana y el número de años bisiestos que resultaban en el siglo.

Para arreglar la cuenta y distribucion de los años en el siglo, se valieron de cuatro símbolos que representarían los cuatro elementos principales con que habian caracterizado las cuatro épocas de la duracion del mundo: el fuego lo simbolizaron en un pedernal *Tecpatl*, la tierra con una casa *calli*, el aire con un conejo *tochtli* y el agua con la caña de carrizo *acatl*.

El primer año del siglo, lo comenzaban á contar los toltecas, por el signo del primer pedernal, el segundo por segunda casa, el tercero por tercer conejo y el cuarto por cuarta caña, siguiendo luego quinto pedernal, sexta casa hasta concluir con decimotercio pedernal, con lo cual concluía la primera indiccion del siglo. Los mexicanos tenían el mismo arreglo pues fué general para todos los pueblos que salieron de la primera monarquía chichimeca de Huehuetlapallan, con solo la diferencia, que en lu-

gar de comenzar el siglo con primer pedernal, lo comenzaban con primer conejo y se formaba su siglo de la manera siguiente:

1.ª INDICCION.	2.ª INDICCION.	3.ª INDICCION.	4.ª INDICCION.
I Tochtli.	I Acatl.	I Tecpatl.	I Calli.
II Acatl.	II Tecpatl.	II Calli.	II Tochtli.
III Tecpatl.	III Calli.	III Tochtli.	III Acatl.
IV Calli.	IV Tochtli.	IV Acatl.	IV Tecpatl.
V Tochtli.	V Acatl.	V Tecpatl.	V Calli.
VI Acatl.	VI Tecpatl.	VI Calli.	VI Tochtli.
VII Tecpatl.	VII Calli.	VII Tochtli.	VII Acatl.
VIII Calli.	VIII Tochtli.	VIII Acatl.	VIII Tecpatl.
IX Tochtli.	IX Acatl.	Tecpatl.	IX Calli.
X Acatl.	X Tecpatl.	X Calli.	X Tochtli.
XI Tecpatl.	XI Calli.	XI Tochtli.	XI Acatl.
XII Calli.	XII Tochtli.	XII Acatl.	XII Tecpatl.
XIII Tochtli.	XIII Acatl.	XIII Tecpatl.	XIII Calli.

Concluido así el primer siglo, vuelve á comenzar el otro siempre con el año primero tochtli.

El siglo lo figuraban en un círculo formado por una culebra, que con la cabeza se tocaba la estremidad de la cola, para significar la invariabilidad del tiempo: el círculo estaba dividido en cuatro partes iguales, que eran las indicciones del siglo, figuradas por cuatro dobleces de la culebra, y cada indiccion tenia trece divisiones que eran los años que la formaban; poniendo en estas divisiones la figura de los cuatro geroglíficos y á cada uno, tantos puntos, segun el número que le correspondia, como se ve en el ejemplo de las cuatro indicaciones que queda puesto. (1)

El año como dejamos dicho, se componia de 365 dias lo mismo que el nuestro arreglado al calendario romano, pues aunque sus meses eran 18 y cada uno de 20 dias, que solo hacen 360, completaban el número con los cin-

1 Clavigero tom. 1.º lib. 6.º

co llamados *nemontemi* ó inútiles, por que en estos no se trabajaba y los empleaban en algunas fiestas, diversiones ó en visitarse. Acerca del nombre de los meses y dias, hay gran variedad en los autores, pero esto debe consistir, en que como sus nombres eran siempre alegóricos, los fueron variando segun sus diversas circunstancias. Los últimos que usaron los mexicanos son los siguientes:

Año mexicano.

1 mes Atlahuaco.	10 mes Xocohuetzi.
2 » Tlacajipehualiztli.	11 » Ochpaniztli.
3 » Tozoztontli.	12 » Teotleco.
4 » Hueitozoztli.	13 » Tepeilhuitl.
5 » Toxcatl.	14 » Queeholi.
6 » Etzalcualiztli.	15 » Panquetzaliztli.
7 » Tecuilhuitzontli.	16 » Atemoztli.
8 » Hueitecuilhuitli.	17 » Tititl.
9 » Tlaxochimaco.	18 » Izcalli.

Mes mexicano.

1 dia Cipactli.	11 dia Ozomatli.
2 » Ehecatl.	12 » Malinalli.
3 » Calli.	13 » Acatl.
4 » Cuetzpallin.	14 » Ocelotl.
5 » Coatl.	15 » Quauhtli.
6 » Miquiztli.	16 » Cozcaquauhtli.
7 » Mazatl.	17 » Olin.
8 » Tochtli.	18 » Teepatl.
9 » Atl.	19 » Quiahuitl.
10 » Itzcuintli.	20 » Xochitl.

El año principiaba el 26 de Febrero y comenzaba á contar, siendo el primer año del siglo, *tochtli*, el primer dia del año era *cipactli*, el segundo *ehecatl*, tercero *calli*, cuarto *cuetzpallin* y seguia contándose hasta el 13 acatl: aquí se completaba un periodo de trece dias equivalente

á la semana; y al seguir la cuenta del segundo periodo, aunque era el décimo cuarto del mes, contaban 1º *ocelotl* 2º *quauhtli*, hasta llegar al 7º *Xochitl* ó flor que era el vigésimo del primer mes y comenzaba el segundo, contándose octavo *cipactli*, hasta concluir decimotercio *miquiztli*, que era otro periodo de trece dias y de este modo continuaban la cuenta hasta concluir los 18 meses y cinco dias inútiles con que se completaba el año.

Si el año no tuviera ademas de los diez y ocho meses los cinco dias *nemontemi* ó si en estos dias no se continuara la cuenta de los periodos, el primer dia del segundo año, volveria á ser primero *cipactli* y todos los años concluirian con *Xochitl* que es el último del mes; pero como la cuenta de los periodos de trece dias, continua en los intercalares, los signos mudan de lugar; y el dia *miquiztli*, que en todos los meses del primer año ocupa el sexto lugar, en el segundo año tiene siempre el primero: y por el contrario, *cipactli* que tuvo el primero en el primer año, tiene el décimo sexto en el segundo.

Para conocer el signo del primer dia en cualquier año, se sigue esta regla general:

- Año tochtli empieza por dia cipactli.
- Año acatl » por dia miquiztli.
- Año teepatl » por dia ozomatli.
- Año calli » por dia cozcaquauhtl.

Dando siempre al signo del dia el mismo número del año: de modo, que el año primero tochtli, empieza por primero cipactli: año segundo acatl, por segundo miquiztli: tercer año teepatl, por tercer ozomatli; y cuarto año calli por cuarto cozcaquauhtli. Sigue despues quinto tochtli hasta el decimotercio del mismo signo: y entonces

empieza la segunda indiccion con primer año calli, hasta concluir el siglo.

Los trece días intercalares, que resultaban en cada siglo por los años bisiestos, los intercalaban al fin de cada siglo en una semana completa ó período de trece días; pero no los contaban ni en el siglo que acababa ni en el que iba á comenzar. Despues que pasó la tercera edad del mundo concluida por los terremotos y entraron en la cuarta que creian debía terminar por la accion del fuego, esperaban que esto sucediera al fin de un siglo: y por eso cuando iba á terminar, apagaban el fuego, que se renovaba pasada la media noche del último día del siglo y entrada la del primero del siguiente. Cuando por el nuevo fuego se persuadian de que Dios les concedia la continuacion del mundo, pasaban estos trece días, en renovar todas sus cosas y prepararse para la famosísima fiesta con que inauguraban el nuevo siglo.

Pasados los trece días intercalares, empezaba el otro siglo, el 26 de Febrero por primer día cipactli y primer año tochtli lo mismo que el anterior. (1) Este sistema seguido por los mexicanos, fué el adoptado en la célebre junta de Huehuetlapallan, con la sola diferencia de que comenzando su siglo por año *tochtli* en recuerdo de su instalacion en el valle, las indicciones que para ellos eran primero y segundo, para los toltecas habian sido tercera y cuarta: y viceversa. Así como tambien variaron los nombres de meses y días segun las nuevas fiestas que iban introduciendo ó por alguna otra circunstancia, de donde les daban denominacion. Tal fué el arreglo que hicieron del tiempo, los ascendientes de aquellos pueblos que muchos años despues, fueron considerados como irracionales, para poder garantizar la usurpacion de sus hogares y los inmensos productos de su industria. La

1. Clavigero tom. 1.º lib. 6.º con relacion al Dr. Siguenza mas famoso escritor en las antigüedades mexicanas.

reforma de este calendario hecha en Huehuetlapallan, tuvo lugar el año 3901 de la creacion del mundo. (1)

### CAPITULO III.

Gobierno, costumbres y religion de los indios en la época de la correccion del calendario.

En la época de esta correccion y arreglo del tiempo, la poblacion indigena se habia aumentado considerablemente y extendido por region tan basta, formando otras ciudades con las cuales se fundó el grande imperio chichimeca, de donde tanto se gloriaban en llamarse sus descendientes, todos los pobladores de este suelo. El nombre de *chichimecatlalli* ó tierra de los chichimecas, creen algunos que fué adoptado para honrar la memoria del gefe que los condujo á estas tierras, desde el campo de Senaar: otros quieren descubrir el origen en la etimología de las palabras, acomodándola á supuestas costumbres de aquel antiguo pueblo; pero la opinion mas generalmente adoptada y que está conforme con los antiguos usos de los indios, es: que el primer hombre que eligieron para que los gobernase, se llamó *Chichimecatl* y él dió su nombre al imperio. La capital de esta gran monarquía, fué la antigua ciudad de Huehuetlapallan, primera que se fundó en este continente, por lo cual fué la cuna de todos sus pobladores, cuya memoria nunca olvidaban las cuadrillas que salian á poblar otras dilatadas regiones y siempre la llamaron su antigua patria. (2)

Estos hombres sabian volver útiles para los usos de la vida, todos los objetos que la naturaleza les proporcionaba.

1. Veytia lug. cit.

2. Veytia hist. ant. tom. 1.º cap. 2.

ba: unos se dedicaban á la caza, de donde sacaban alimento y con que cubrir la desnudez de su cuerpo: otros á la pesca; y otros muchos á recoger la avena loca, el arroz silvestre, el suco del arce y todos los demas frutos y raices que les ofrecian las fértiles campiñas en que se habian establecido. Progresaban en conocimientos científicos, como lo demuestra la ingeniosa division del tiempo de que nos ocupamos en el precedente capítulo, y el establecimiento de un gobierno, que garantizase la tranquilidad y el bienestar de aquella reunion de individuos. En algunas artes fueron haciendo progresos: y los hombres que las practicaron, fueron llamados *Toltecatl*, que quiere decir artífice. Una gran reunion de estos hombres, deseosos de la paz y el sosiego, para entregarse al estudio, á la observacion de los astros y al ejercicio de las artes que entonces les eran conocidas, determinaron vivir separados de los demas y formar una ciudad donde estar conforme á su natural inclinacion, la cual por deber su fundacion á estos hombres sábios y laboriosos, fué llamada *Tlachicatzin* ó lugar de los diestros artífices.

Desde entonces empezaron á practicar la agricultura, aunque muy imperfectamente; así por la falta de elementos, como porque los productos naturales les daban con abundancia un medio bastante por entonces á satisfacer sus necesidades. Solo en la arquitectura no hicieron el menor descubrimiento, pues tanto en su primera ciudad de Hachuetlapallan como en las demas que fueron fundando, solo empleaban para guarecerse de las inclemencias del tiempo, las cuevas que hallaban en el mismo terreno, ó las que ellos mismos formaban á semejanza de estas.

Desde que ocuparon aquellos lugares y todavía por muchos siglos despues, aquella poblacion tenia conocimiento de un Dios Creador de todo el universo á quien llamaban *El Tloque Nahuaque*. Para nombrarlo como

un ser supremo, espiritual, independiente y á quien el hombre tiene obligacion de rendir culto de adoracion y temor; usaban la palabra *Teotl*, semejante al Theos de los griegos y para significar, que su Providencia rige y conserva el órden en todo lo creado, usaban la palabra *Ipelnemoani* ó *Ipalmohualconi*, que quiere decir, *por quien vivimos y somos*. (1) ¡Cómo causa regocijo encontrar en estas remotas regiones que tantos siglos pasaron desapercibidas del mundo antiguo, una palabra que tan claramente espresa el pensamiento del gran San Pablo, que fué el primero que recorrió al pueblo gentil del antiguo continente, el velo de la verdad revelada!

Aunque ningun templo erigieron para rendir el culto de su adoracion á la Divinidad que reconocian; pero á Ella elevaban sus plegarias: y el vasto firmamento que se estendia mucho mas allá de sus débiles miradas, era el gran templo, donde el homenaje de su razon y la gratitud de su corazon reconocido, se mezclaban con las armonías de toda la naturaleza, para cantar himnos de gloria y alabanza al Ser Omnipotente, que hizo fecundar la nada y que con su palabra poderosa, hizo brotar del caos ese universo cuya inmensidad no puede abarcar la limitada inteligencia del infeliz mortal.

El curso de los años empezaba á velar la inteligencia de los súbditos del imperio chichimeca á los rayos de la verdad, y fueron mezclándose en el culto del verdadero Dios, algunas supersticiones, que con la corrupcion de costumbres se vinieron á convertir en idolatría; pero aun en esta época y despues de introducido el uso cruel y repugnante de los sacrificios humanos al establecimiento de la monarquía azteca, siempre tuvieron gran respeto y

[1] Veytia hist. antig. tom. 1.º cap. 1.º Clavigero tom. 1.º lib. 6.º

veneracion á esta Divinidad desconocida, [1] y la consideraron como superior á todas las demás que inventó su caprichosa y oscurecida inteligencia, á la cual invocaban siempre en sus aflicciones, levantando los ojos al cielo.

A mas de este claro conocimiento que tuvieron del Dios verdadero y de la creacion del Universo «asientan igualmente, que este ente Supremo crió á un hombre y á una muger en un ameno jardin, y que de estos solos dos individuos se propagó todo el género humano, y los pintan en sus mapas casi del mismo modo que nosotros; pero en cuanto al pecado que cometieron y por el cual «fueron desterrados de aquel delicioso sitio, en ninguno de cuantos escritos tengo en interpretacion de estos mapas «históricos se halla mencion alguna. Mas no por esto «me persuado á que los antiguos toltecas lo ignoraron: «antes bien tengo positivo fundamento para creer que «conservaron esta noticia, y fué una de las que con mayor cuidado intentaron que pasase á la de su posteridad «por medio de la pintura: porque entre los mapas que he «visto hay uno que denota ser muy antiguo, formado sobre «papel muy vasto de maguey, en que figura un huerto y «en él un solo árbol, desde cuyo pié se enreda una culebra que en medio de su copa descubre la cabeza con rostro de muger. Esta misma figura se haya en otros mapas: y los que esplican su significado, dicen: que es una «de las diosas que adoraron despues en el tiempo de su «idolatría, á quien dieron el nombre de *cihuacohuatl*, que «quiere decir la *muger culebra*» [2]

Confirma el autor esta opinion, con la de Torquemada, refiriéndose á la historia de los indios: que afirmaban ser esta muger representada en la culebra, la primera que habia parido en el mundo y de donde pro-

[1] Veytia y Clavigero lug. cit. Boturini obra cit. con referencia á las relaciones manus. de Ixtlilxochitli. Prescotti. lib. 1º cap. 3º  
[2] Veytia tom. 1º pág. 8º

cedieron todos los hombres: por lo cual le daban los nombres de *Tititl* que significa *nuestra madre ó el vientre de donde salimos* y el *Oxomozco*, que traducen la *preñada golosa*, lo que parece hace alusion á que la culpa fué cometida por la fruta que comió la muger y que despues brindó al hombre.

Así vivieron muchos años en estas costumbres y sin otra religion que el culto del verdadero Dios á quien reconocian y adoraban con los nombres que quedan asentados, cuando tuvo lugar otro notable acontecimiento, que con grande escrupulosidad señalaban en sus historias, á los ciento sesenta y seis años despues de concluida la correccion del calendario. A los principios de un año marcado con el geroglífico de la casa ó *cali* en el número diez, siendo plenilunio, que por dar principio el año en 26 de Febrero, se infiere haber sido el plenilunio de Marzo, decian: que siendo el medio dia, se eclipsó el sol cubriéndose de tal modo, que se oscureció completamente y aparecieron las estrellas como si hubiera sido de noche: sintiéndose al mismo tiempo un horrible terremoto, que se despedazaban las piedras chocando unas con otras y la tierra se abrió por muchas partes. Esto les causó tanto temor, que creyeron llegado el fin de la tercera edad del mundo, que segun la predicion de sus sabios debia acabar con fuertes terremotos, en cuya calamidad pereceria gran parte del género humano; pero cesando aquel fuerte sacudimiento y descubiertó el sol, sin que se notara daño alguno en los habitantes, conocieron no ser la época que esperaban, y llenos de admiracion por tan singular fenómeno, tuvieron gran cuidado de anotarlo con precisa puntualidad en sus historias.

Veytia siguiendo la opinion de Boturini y fundado en los cómputos formados por él mismo, cree: que este eclipse y terremoto fué ocasionado en la muerte de Nuestro Señor Jesucristo. Sentamos este hecho del que parece

82

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
fndo. 1825 MONTERREY, MEXICO

hicieron tanto aprecio los antiguos pobladores de este suelo, porque habiendo formado época en los anales de la cronología indígena, sirvió despues de base para muchos cómputos y particularmente para fijar la llegada de Quetzalcohuatl, de cuyo maravilloso personaje hablaremos adelante.

### CAPITULO IV.

#### Fundacion de Cholula. Llegada de Quetzalcohuatl.

Habian pasado algunos años de la correccion del calendario y la poblacion del imperio chichimeca se habia aumentado tanto, que se estendia en muchas ciudades, particularmente hácia las costas de ambos mares. De las mas próximas á las playas del seno mexicano, salieron unass cuadrillas de gentes, cada una de algunas familias y al mando de tres gefes que las guiaban, llamados estos Ulmecatl, Xicalancatl y Zapotecatl, de donde tomaron denominacion los tres pueblos Ulmeca, Xicalanca, y Zapoteca, cada uno del gefe á quien obedecia, ignorándose si desde antes formaban tres pueblos distintos, ó si como parece mas probable, hasta entonces lo fueron con su separacion.

Estas familias, embarcándose en canoas y sin alejarse mucho de la costa, vinieron hasta Pánuco, pasando luego por tierra firme, luego al territorio que ocuparon despues las repúblicas de Cholula, Tlaxcala y Huezotzinco. Aquel sitio les pareció agradable por ser fértil la tierra y benigno el clima, siendo muy apropiado para cultivar el maíz, frijol y chile, cuyos frutos eran los que mas usaban para la vida. Se dedicaron á la agricultura, y esto y la caza les proporcionaba en abun-

dancia, el alimento y vestido para sus pueblos; pero la falta de cuevas naturales para albergarse, los hizo por necesidad inventar la construccion de algunas chozas y de aquí tuvo origen la fundacion de la ciudad de Cholula ó Cholula por los ulmecas, siguiendo luego su ejemplo los demas pueblos. Esta primera ciudad fué aumentándose en poblacion, hasta llegar á ser de un numeroso vecindario y en ella residian los gefes que gobernaban aquel nuevo imperio. (1)

De la religion y gobierno de aquel pueblo, son muy escasas las noticias que se han conservado; pero ha sido interesante fijar su venida, para dar noticia de la construccion de aquella famosa torre ó pirámide semejante á la de Babel, que tanto contribuyó para el esplendor y magnificencia de aquella ciudad, como porque á la existencia de este pueblo, está ligada la venida de Quetzalcohuatl, ese ser misterioso y tan interesante en la historia antigua de todos los pueblos de Anáhuac.

La existencia de Quetzalcohuatl ó Cocolcán, está asentada por unanimidad en todos los que han escrito la historia antigua de México, fundándose en la tradicion universal y antiguas historias de los indios; pero ha habido gran variedad entre todos, acerca de quién fuera un sér, que de tal suerte se halla ligado con las costumbres, religion, rito y tradiciones de aquellos pueblos. Todos coinciden en su venida, objeto y cualidades personales; pero unos lo suponen de la misma raza de aquellos pueblos, y lo hacen rey de Tolan ó Tula, fundador de Cholula y México: (2) otros lo creen un ente imaginario inventado solo por las fábulas de los indios, representado en su mitología por una sierpe armada de plumas y venerada como un dios del aire; (3) y no falta quien lo

(1) Veytia, de cuyo autor tomamos todas las noticias de este capítulo.—(2) Antonio Herrera.—(3) Clavigero.

UNIVERSIDAD DE MEXICO  
BIBLIOTECA  
"ALFONSO MARTINEZ"  
MEXICO, D.F.

85